

1-1928

Fuego de Pentecostes, No 1; Jan 1928

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/fuego_pent_28-36



Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Fuego de Pentecostes, No 1; Jan 1928" (1928). *Fuego de Pentecostes (1928–1936)*. 2.
http://digitalshowcase.oru.edu/fuego_pent_28-36/2

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Fuego de Pentecostes (1928–1936) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

FUEGO DE PENTECOSTES

ENERO DE 1928 — 1952

No. 1

“EL CHILE PENTECOSTAL”

Sin duda nuestros hermanos se sorprenderán al ver que la revista que ha ido por los años conquistando sus simpatías cada vez más, haya cambiado su nombre de repente. Es natural su sorpresa, y semejante cambio siempre debe tener algún motivo adecuado y razonable.

Para dar a saber a nuestros lectores este motivo, tal vez no será demás aprovechar esta ocasión para dar una breve reseña histórica de esta pequeña revista en lo que refiere a su nombre, y aún a su origen.

El día 11 de septiembre de 1909, en Concepción salió a luz el primer número de una revista titulada “Chile Evangélico. Órgano de la Iglesia Presbiteriana de Concepción”. La iglesia referida era una congregación que se había independizado del organismo de ese nombre que por tantos años había trabajado en Chile, y estaba bajo la dirección de un pastor chileno, quien lanzó al público esta nueva publicación.

El día 12 de septiembre de 1909 en Santiago tuvieron lugar en las iglesias metodistas episcopales los sucesos bochornosos que se hallan relatados en el capítulo IX de la Historia del Avivamiento Pentecostal en Chile que fué publicado en los meses de septiembre y octubre en el CHILE PENTECOSTAL DE 1927.

Como las noticias del avivamiento en Valparaíso ya se habían extendido por todo Chile, era natural que la nueva revista religiosa se ocupara de él; y viendo la desaveniencia entre los distintos elementos afectados, también era natural que diera publicidad a los sucesos, mayormente cuando se asemejaban tanto a lo que a ellos había pasado.

La primera noticia que se tuvo en Valparaíso de la existencia de tal revista era por casualidad cuando algún interesado de Concepción mandara algún ejemplar a alguien en Valparaíso, y así llegaba al conocimiento del pastor. Para formar una idea del carácter de la revista basta leer los títulos de

algunos artículos principales en distintos números, los que damos en seguida:

N.º 2, “El Don de Lenguas en Chile”.

N.º 3, “Los Sucesos de la Población Montiel. ¡Estos que alborotan al mundo!”

N.º 4, “Carlos Finney—Su Conversión. Visión de luz.—Ondas de amor.—Risa inexplicable.—Bautismo del Espíritu”.

N.º 5, “Poderosa Influencia”. (Una experiencia de Carlos Finney).

N.º 6, “¿La Contradicción de Coré? Algunas interrogaciones”.

N.º 7, “La Iglesia del Despertamiento”.

Todos estos artículos fueron tratados en una manera enteramente simpática. Por este hecho, y por el otro hecho de que las columnas de El Cristiano eran cerradas a cualquiera noticia de la iglesia en Valparaíso, era lógico que se aceptara la cortesía de admitir las noticias que el pueblo evangélico por todo Chile estaba ávido para recibir; y así nos hicimos francos amigos con el Chile Evangélico.

A la luz de la historia, no es menos que providencial que saliera a luz este periódico en los precisos momentos que se cerraran las columnas del órgano oficial de la iglesia afectada—‘respiro y libertación tuvimos de otra parte’ (Ester 4:14). Parece más que coincidencia que el primer número saliera el día 11 de septiembre, y la división de la Iglesia Metodista Episcopal comenzara el día 12 del mismo mes.

En el transcurso de algunos meses el pastor y editor en Concepción sufrió una enfermedad que le imposibilitó de continuar a cargo del periódico, y otro asumió la responsabilidad de su publicación. Y como ya se había formado la nueva Iglesia Pentecostal en Chile, y las relaciones entre el periódico y la nueva Iglesia eran tan estrechas, le parecía bien al nuevo editor cambiar el nombre en “CHILE PENTECOSTAL”, a la vez que pidió al pastor en Valparaíso que colaborara con él y asumiera la dirección responsable en cuanto a material y régimen.

Desde esa fecha hasta la actual la obra pentecostal se ha extendido mucho por todo Chile y el Chile Pentecostal tiene buena acogida en todas partes, de manera que su tiraje de tres mil ejemplares escasamente da abasto para las más de noventa congregaciones. Su fama se ha extendido tal que lo estiman y lo piden en otros países. Todos los meses ya hace tiempo sus visitas mensuales alcanzan a la Argentina, a Bolivia y al Perú.

En más de una ocasión se nos ha hecho la insinuación de que la revista tendría mayor aceptación en el extranjero si se cambiara el nombre que le hace parecer como sostenedor de algo nacional. Ultimamente hemos recibido una carta que francamente expresa el alto aprecio en que se tiene nuestro periódico, y con la misma franqueza nos manifiesta que el título es un verdadero obstáculo a su mayor utilidad y bendición.

En atención a esta circunstancia recordamos las palabras de San Pablo dos veces repetidas, que 'en Cristo no hay judío ni griego, sino que todos somos unos en Cristo Jesús'; y esas otras, que 'de una sangre ha hecho Dios todo el linaje de los hombres' (Hech. 17: 26). Creemos, pues, hacer un bien en tomar las medidas que nos harán útiles al mayor número posible, y al mismo tiempo estrecharnos más con los hermanos de otros países. Creemos así ensalzar la grande verdad de que

"Soy extranjero aquí, en tierra extraña estoy; Mi hogar está muy lejos, del sol más allá".

Aquí se nos ve, desde hoy, con otro nombre, y ¡quiera Dios! que este nombre haga arder de nuevo y con mayor intensidad el fuego del Espíritu Santo en estas páginas, de tal manera que muchísimos de los que las lean sean encendidos y bautizados con el Espíritu Santo y fuego.

— — — — —
“L O C O”
— — — — —

Cuando Rowland Hill predicaba le llamaban "un hombre loco"; pero él les protestó diciendo: "Cuando pasé por aquella cantera y vi un derrumbe que enterró vivo a tres hombres, y grité por auxilio hasta que me oyeron en la aldea como una milla distante, nadie me llamaba 'un hombre loco' en esa ocasión. Pero cuando veo la destrucción que amenaza sepultar a los pecadores en la eterna perdición, y grito con voz fuerte—entonces dicen que estoy loco. Tal vez lo soy; pero ¡Ojalá todos los hijos de Dios fueran así locos en sus esfuerzos para salvar a sus semejantes".

EL SECRETO DE UN MINISTERIO EFICAZ

Carta dirigida a un Joven Pastor sobre la Oración en Secreto.

Mi querido Hermano:

En su última me expresa el gran deseo de que le dé mi opinión en orden al éxito en su ministerio en relación con la oración.

Pregunta Ud.: "Si oro por los pecadores constante y fielmente en secreto, si confieso y deploro el pecado de mi pueblo ante Dios ¿será corroborado mi ministerio de más poder y unción del Espíritu Santo? ¿Y se convertirán las almas a proporción de mi esfuerzo, con tal que obro con fe? Hábleme con toda franqueza, hermano, sobre estos asuntos, como un padre en el Evangelio a su hijo. No le hago tales preguntas con otra mira que la de hacerme idóneo para la obra de Dios".

Le agradezco tales deseos de parte de Ud., y pido a Dios me haga capaz de contestarle conforme a su Palabra.

Todos los hombres poderosos de Dios, que desde la fundación del mundo, han aterrado al reino de las tinieblas, han sido hombres de oración. Moisés intercedió por el pueblo hasta conseguir el poder de apartar de los culpables el rayo de la ira del cielo, aunque Dios le dijera: "Déjame, para que los destruya, y borre su nombre de debajo del cielo" (Deut. 9:14). Elías, después de larga y eficaz oración, cerró y abrió el cielo. Pero no hablaré de lo que los profetas, apóstoles, y otros hombres inspirados de Dios han hecho por medio de la fe y de la oración, para que Ud. no se desanime, si bien ellos fueron hombres "sujetos a semejantes pasiones que nosotros" (Sant. 5:17).

Recuérdese, en cambio, de personas como un Baxter, quien hasta manchó las paredes de su cuarto de estudio con el aliento al exhalar tantos ruegos ante Dios, recibiendo así una rica unción del Espíritu Santo, de lo que resultó como un río de agua de vida sobre Kidderminster, siendo el medio, en las manos de Dios, para la conversión de centenares. Lutero y sus colaboradores fueron hombres de tan poderosa intercesión para con Dios, que sacudieron el letargo de los siglos, y pusieron a las naciones humilladas al pie de la cruz. John Knox rodeó con sus fuertes brazos de poderosa fe a toda la Escocia. Sus oraciones eran el espanto de los tiranos. Después de mucha santa y fiel intercesión en secreto, Whitfield entró en "la feria del Diablo", y sacó más de mil almas de

las garras del león en un día. Recuérdese de hombres de oración como un **Wesley**, un **Bramwell**, un **Stoner**, un **Smith** y un **Carvoso**, cada uno de los cuales condujo millares a Jesús; acuérdesse de una **Anne Cutler** y señora **Fletcher**, cuya respiración fué la oración, personas que tenían almas por quienes orar en todas partes. En 1820 y 1821, un pequeño grupo de cristianos sencillos y santos entregados a la oración fueron los instrumentos en las manos del Señor para conducir a diez y siete mil almas de la esclavitud del diablo a Cristo. **John Oxtoby**, mediante su talento singular, suspiraba, lloraba, ayunaba, gemía y oraba por los pecadores por horas enteras, intercediendo por ellos en nombre del sacrificio expiatorio de Cristo; y echándoles, por los fuertes brazos de la fe, sobre el mismo. Subía luego al púlpito para hablar palabras ardientes como de fuego y de llama, de modo que centenares fueron salvos por su medio.

Es de lamentar que no haya actualmente más evangelistas **salva-almas**, es decir hombres que sean bendecidos para la conversión de almas en cualquier lugar y en todas partes. Pero mirémonos a nosotros mismos. **Yo**, por mi parte, me avergüenzo de mi mismo! Mi cuarto de oración, la Biblia, el estudio, la familia, la Iglesia, el mundo, el cielo y la tierra: todo testifica contra mí.

Pero aquí debo parar, o mi epístola no será más que un prefacio.

Permítame que le diga, que doy por sentado que Dios le ha salvado del orgullo, del amor al dinero, del temor del hombre, y especialmente del mero celo de partido o secta. Si Ud. quiere pecadores convertidos sólo para grangearse un nombre en la Iglesia, para hinchar su partido, o para mostrar cuán grandes hazañas es capaz de hacer Ud., Dios no le usará. Su estado espiritual es pobre en verdad. Pero si Ud. puede y, de hecho, se regocija cuando oye de almas que se salvan en otra iglesia, entonces enhorabuena; y tome Ud. el siguiente consejo, que es el mejor que yo puedo darle en el asunto que le interesa.

Si su corazón está cargado y a punto de quebrantarse por la salvación de las almas, y se siente dispuesto a ser cualquiera cosa, aún considerado loco por un mundo que deshonra a Dios y por una iglesia dormida, con tal que se salven las almas: si así es, si entiendo algo del asunto, está Ud. en un estado de alma propio para empezar a trabajar cual obrero de Dios. Pero si Ud. no tiene nada de esta compasión de corazón por las almas, ¡ay! ¿en qué se diferencia Ud. del pastor asalariado? Pero le creo poseído de

un fervoroso deseo por la salvación de los perdidos. Para fortalecer ese deseo, mire Ud. a las multitudes a su alrededor, precipitándose en el abismo de la perdición. ¡Cuántos millares dentro del recinto de la llamada Iglesia que no tienen nada de religión sino el nombre; y cuantos que han renunciado aún al nombre! Jamás abren la Biblia. Jamás entran en la Iglesia. Jamás doblan la rodilla ante Dios. Viven como paganos, tan impíos y tan inicuos como antaño los hijos de Atenas y Roma paganas. ¡Cuán triste pensamiento! Está Ud. moviéndose, camino adelante, por medio del tiempo hacia la eternidad en medio de una vasta masa de almas perdidas que perecen. Le rodean a cada lado. Sal fuera, de noche, semejante a Nehemías, y reconoce las desolaciones de la ciudad. Contempla las tabernas y cantinas, las casas de empeño y las cavernas de infamia, las casas de juego y lugares de diversiones pecaminosas. Cuenta, si puedes, el número de sus víctimas, o date cuenta de la cantidad de mal que en conjunto producen. La muerte y la condenación les sale al encuentro a cada paso. Mira, hermano, a la entera y vasta masa de pecadores, pisando bajo los pies la sangre redentora de Cristo, y endureciendo sus conciencias contra el Espíritu Santo; haciendo del libro mismo de Dios escalones para bajar al infierno. Mira como cierran los ojos. ¡Sí! Con toda **seriedad** se esfuerzan para incurrir la condenación de sus cuerpos y de sus almas para siempre.

¡Míralos, míralos, míralos! ¿Los ves? ¡Pues los ves sobre un collado resbaladizo, bajando al infierno! Piensa como deshonran a Dios. Piensa como hieren traspasando al Salvador. Piensa como contristan al Espíritu Santo. Piensa como envenenan a la raza naciente. Piensa como pueblan el ancho abismo ardiente. Mira como se empujan echándose el uno al otro del escenario de la vida o la perdición! Mira como a millares de ellos sólo falta el último paso; de modo que si no les arrancas de allí al momento, el próximo paso será el infierno, con todo su remordimiento y desesperación, su oscuridad y tiniebla, su llorar y crujir de dientes, y eso para siempre, y para siempre, y **para siempre jamás!** ¡Oh, hermano, todo esto es verdad! ¿y Ud. no usará el arma que Dios mismo ha puesto en sus manos, yendo a luchar con él en oración a solas para salvar a este pueblo? Piense Ud. en el valor de tantas almas. Piense Ud. en la sangre derramada y el amor intercesor que están menospreciando. Piense Ud. en la condenación eterna a la cual se están precipitando. Piense Ud. en la abundante gloria que están per-

diendo. Piense Ud. en la influencia que tienen, arrastrando a millones consigo o en pos de sí al infierno. Piense Ud. en la gloria que importaría a Dios el Padre, al Hijo, y al Espíritu, si Ud. pudiera ser el medio de la conversión de ellos. Piense Ud. profundamente, piense seriamente y, con todo, sobriamente, en la diferencia entre su vida en el pecado, arrastrando a multitudes en pos de sí al infierno, y la de convertidos por el Espíritu de Dios **concedido en respuesta a sus oraciones**, llegando a ser ellos mismos los instrumentos de la conversión de otros. Piense Ud. en Getsemaní, en el Calvario, y en el Propiciatorio rociado con sangre. Piense Ud. en lo que ha hecho Jesús, y en lo que desea hacer por ellos. Piense Ud. en lo que ha hecho para millones tan malos como ellos, cuando arrepentidos, abandonaron el pecado, y creyeron en él. Piense Ud. en lo que hizo para el sanguinario **Manasses**, el asesino, el loco **Saul**, para la mala **Magdalena**, para el maldiciente **Bunyan**, el incrédulo **Rochester**; y millones de otros, borrachos, ladrones, y más malvados, a punto de perderse en el abismo. Aun más, piense Ud. hasta que se quebrante su alma, se deshaga en piedad, o se inflame en ardiente compasión y caridad. Luego con el corazón lleno de amor y enternecido, entre Ud. en su cámara y lamente sobre los pecados del pueblo ante el Señor. Haga Ud. profunda lamentación, deploando su condición de perdición y sus pecados de agravio. Haga Ud. sus pecados, como si fueran suyos propios, esto es, sienta Ud. por ellos, y ora por ellos, como si Ud. estuviera, por poco, en su condición de perdición. Póngase Ud. bajo el yugo de ellos. Sea Ud. minucioso en la confesión de sus pecados. No los encubra. Como Moisés, Daniel, Jeremías, Nehemías, Pablo y otros santo varones, confíeselos una y otra vez. **Mientras que Ud. esté haciendo confesión y endecha, continúe echando su alma como los pecados de ellos sobre el sacrificio expiatorio, reconociendo la buena voluntad infinita del Redentor de salvarlos; e interceda con Dios para que los salve.** No pida Ud. para hacer a Dios **deseoso** de salvarlos, porque está ya **infinitamente** deseoso para hacerlo. Pero interceda Ud., porque Dios contesta y siempre contestará las intercesiones de la fe santa y atrevida. No necesita Ud. invertir el tiempo en el estudio de la filosofía de la cosa. Dios lo ha dicho, y **así es.** El Libro de Dios y cada página de la historia de la iglesia lo confirman. El éxito que siempre ha acompañado a tales **oraciones en secreto lo pone fuera de toda duda.** Al estar Ud. inter-

cediendo, imite a Moisés. Cuando Dios estuvo a punto de destruir la culpable Israel, él intercedió en virtud de Su promesa, Su juramento. Su brazo extendido; intercedió una y otra vez; aún después de decirle Dios: "Déjame", intercedió con fe. Ve y has tu lo mismo. Interceda en virtud del poder de Dios; interceda en nombre del amor de Dios; interceda por amor de la misericordia de Dios; interceda en virtud del "sí", y del "amén" de las promesas de Dios. Interceda en virtud de la muerte de Jesús. Eche Ud. los brazos de fe alrededor de los pecadores, y tráigalos a la cruz del Calvario. Exhórtales en nombre del cielo con su gloria eterna, del infierno con su tiniebla, con su fuego y sus cadenas eternas. Exhórtales recordando la brevedad del tiempo; exhórtales recordando el sin fin de la **eternidad.** Entre Ud. profunda y plenamente en el estado espantoso de ellos. No quiero que sea Ud. sólo un cristiano feliz y gozoso, sino uno que participe con Cristo de la copa amarga. Pero mire Ud. que lo haga todo **con fe, buscando solamente la gloria de Dios;** y si así intercede por horas enteras, pronto aprenderá el gran secreto de sacudir y despertar cualquier pueblo, enviando como río el agua de vida sobre la tierra. Cristo dice: "El que creyere en mí, **ríos de agua viva** correrán de su seno" (Juan 7:38). Tenga Ud. fe, pues, e inunde su distrito, no importa cual fuere el impedimento. Si solamente cree Ud. mientras que está intercediendo, algo será efectuado. ¡Oh! que tuviéramos unas cuantas personas como Moisés, como Jeremías, o Pablo, para reforzar las filas.

Hermano, sea Ud. uno de ellos. Haga Ud. algo. Hágalo, hágalo; pero hágalo **ahora mismo.**

De usted como siempre

Un amante de las almas.

P. S. Si Ud. se dedica a esta obra de la oración en secreto, será ungido de aceite nuevo para la predicación, haciendo descender la bendición de Dios cada vez que predique. Tome la cruz, menospreciando la vergüenza; y después cuando el Príncipe de los pastores aparezca, en vez de recibir su parte con las hipócritas, aparecerá Ud. con los hijos que él le haya dado, y recibirá la corona de vida, y "resplandecerá como el resplandor del firmamento, y como las estrellas a perpetua eternidad" (Dan. 12:3).

PODER DE LO ALTO ¿QUE ES?

Los apóstoles y los hermanos en el día de Pentecostés lo recibieron. ¿Qué es lo que hicieron después de aquel acontecimiento?

Recibieron un bautismo poderoso del Espíritu Santo, un vasto aumento de iluminación divina. Este bautismo les impartió una gran diversidad de dones, que les fueron útiles para llevar a cabo su obra. Manifiestamente abarcó las siguientes cosas: El poder de una vida santa y abnegada. (Esta manifestación debe haber tenido mucha influencia con aquellos que les oía predicar el evangelio). El poder de llevar la cruz. El poder de una grande mansedumbre que este bautismo les dió poder para mostrar. El poder de enseñar. El poder de una fe viva y amante. El Don de lenguas. Un aumento de poder para obrar milagros. El don de la inspiración, o la revelación de muchas verdades que antes no habían reconocido. El poder de coraje moral para proclamar el evangelio y para obedecer a Cristo a toda costa en toda circunstancia.

En las circunstancias de celos todas estas cosas les eran esenciales para el éxito; pero ni por separado, ni en conjunto constituían estas cosas aquel poder de lo alto que Cristo les prometió, y que, a todo evidencia, ellos recibieron. Lo que ellos recibieron como el medio supremo y esencial del éxito era el poder de clavar en las mentes de los hombres **impresiones salvadoras**. Esta, sin duda, era la cosa que entendieron ser lo que Cristo les prometió. Todas las otras cosas que he mencionado no eran sino medios que nunca habría alcanzado éxito sin ser vivificados y potentizados por el Espíritu de Dios. Es evidente que recibieron todas esas cosas, pero suprema y principalmente este poder para conmover a los hombres para su salvación. Esto fué manifestado en el acto. Comenzaron a hablar a la multitud; y aconteció la maravilla de que tres mil almas se salvaron en la misma hora. Pero tomen nota que en esta ocasión no hubo manifestación en ellos de ningún nuevo poder sino el de hablar en lenguas extrañas.

Para la gloria de Dios únicamente, contaré un poco de mi propia experiencia en esta materia. Fui convertido poderosamente por la mañana del día 10 de Octubre de 1821. En la tarde del mismo día recibí poderosas manifestaciones del bautismo del Espíritu Santo que me penetraron, a mi parecer, cuerpo y alma. Inmediatamente me encontré con poder de lo alto tal que unas pocas palabras dirigidas a uno y otro en derredor, les eran el medio de su conversión inmediata.

Mis palabras eran como flechas que traspasaban las almas de los hombres. Cortaban como una espada. Despedazaban el corazón como un martillo. Hay multitudes de testigos de esto. Con frecuencia una palabra que ni me acordaba de ella servía para compungir algún corazón, que luego se convertía. Algunas veces me encontraba casi destituido de este poder. Hacía visitas y hallaba que no hacía ninguna impresión. Si exhortaba y oraba, era lo mismo.

En estas casos me apartaba un día para ayunar y orar temiendo que este poder me había bandonado, y preguntaba a Dios con ansias cual fuera la causa de este vacío aparente. Después de humillarme y clamar por auxilio, se me volvía el poder con su original potencia. Esta ha sido la experiencia de mi vida.

Este poder es una grande maravilla. Muchas veces he visto a personas que no podían soportar la palabra. Las observaciones más sencillas y ordinarias les cortaban como espada de sus asientos, les quitaba toda fuerza y les hacía casi tan impotentes como hombres muertos. Varias veces ha sido mi experiencia que no podía ni hablar ni usar mi voz en oración o exhortación, salvo en la manera más suave sin deshacerlos.

Algunas veces este poder parece aun llenar la atmósfera del que lo posee. Muchas veces gran número de personas en algún pueblo tendrán este poder de manera que toda la atmósfera de los contornos parecen ser cargada de la vida de Dios. Personas de otras partes entrando a esta atmósfera son compungidos por sus pecados, y con frecuencia son convertidos a Cristo.

Cuando los cristianos se humillen y se consagren de nuevo a Cristo y pidan este poder algunas veces recibirán un bautismo tal que serán instrumentos de la conversión de más almas en un día que en toda su vida anterior. Mientras los cristianos permanecen suficientemente humildes para retener este poder la obra de la conversión de almas continuará hasta que pueblos enteros se conviertan a Cristo. Lo mismo es una verdad en cuanto a los ministros.

Bridegroom Messenger

—O—

LOS TEATROS SE CONVIERTEN

En Barranca, cerca de San Antonio, en el año 1925, se celebraron unas misiones romanas en el teatro del pueblo. El sacerdote protestó en el mismo teatro de la poca asistencia a las misiones y dijo: "Para las cosas de Dios poco interés tiene la gente, y para la salvación que no les cuesta nada; pero cuando vieren alguna película vienen corriendo para gastar su dinero. Pero más tarde va a ser esta casa para salvación y no para diversión".

Una señora católica que oyó estas palabras las guardó en su corazón y esperaba su cumplimiento. El año siguiente las monjas, buscando un sitio para edificar, miraron al teatro, pero por fin optaron por otro sitio, y edificaron. Esta señora lo lamentó y dijo "¿Por qué no comprarían el teatro cuando el cura ha dicho que ha de ser para la salvación de almas?"

En el mes de noviembre de 1927 ese teatro fué abierto para la predicación del evangelio! La familia, dueño del teatro se ha convertido al Señor y lo han cedido para el uso de la iglesia pentecostal con condiciones nominales.

Así se ha cumplido la profecía del sacerdote. Cuando la señora referida vió las actividades de la preparación para los cultos, indagó sobre qué se estaba preparando—¿acaso un banquete? Y al saber lo efectivo de la preparación, contó el relato de las palabras del sacerdote y dijo que, aunque no era la iglesia que ella esperaba, con todo era la palabra de Dios y vió el cumplimiento de la profecía.

Pueda que esté en conocimiento de nuestros lectores que la iglesia en Rancagua por dos años ha celebrado sus cultos en lo que antes era un teatro. El dueño de este teatro, de ser un mero amigo y benévolo para con

los evangélicos, se está haciendo amigo del Señor de los evangélicos, y ha dicho que 'falta poco para ser como ellos'. Quiera Dios que pronto llegue a no faltar nada y pueda decir, como Tomás al ver el costado del Señor, "Señor mío, y Dios mío".

En Bulnes, en los últimos meses de 1927, un caballero que parece haber oído el evangelio o leído algo la Biblia, se incorporó una mañana en su cama y, contemplando las misericordias de Dios para con él en lo material, dijo a sí mismo, "Mire como Dios me ha dado esta, y esta otra y esta otra propiedad— ha sido tan bueno para conmigo, y esos evangélicos teniendo sus reuniones en ese local tan miserable!" y sintió un impulso de darles un local. Una de sus propiedades había sido teatro, aunque en ese entonces no estaba así ocupada. De ese local les apartó lo suficiente para sus necesidades, y ahora la iglesia en Bulnes también tiene un teatro convertido. Alabemos a Dios por los teatros convertidos, y que sea un presagio para que multitudes de los que ahora frecuentan los teatros sean convertidos.

—O—

UN AVIVAMIENTO EN 1800

Hubo un grande avivamiento en Caneridge, en los Estados Unidos. Un hombre resolvió ir allá y destruirlo. Hizo un largo viaje a caballo y llegó. Las reuniones se celebraban al aire libre en un bosque (camp-meeting).

Al llegar allí presenció una maravilla que nunca había visto. El poder de Dios reposaba de tal manera sobre el pueblo que metodistas y presbiterianos sin distinción quedaron tendidos en el suelo, impotentes. Las rodillas del hombre comenzaron a golpearse y pasó sobre él una sensación extraña. Salió en busca de una cantina para fortalecerse con unas copitas.

Al volver encontró que se había aumentado mucho el número de los postrados. Dijo, "Basta; me voy, o si no, me alcanzará a mí". Tomó dirección para volver a su casa; pero a poco de andar el Señor le arrestó por el camino, como había arrestado a Saulo en el camino a Damasco, y quedó tendido en la tierra. Fué hallado y llevado a una casa cercana donde unos pocos cristianos quedaron con él hasta el otro día. Al amanecer ese día James B. Findley nació de nuevo en la salvación de Dios. Llegó a ser un predicador y evangelista de renombre, causa de la salvación de muchas almas.

Pentecostal Evangel

SU RESPONSABILIDAD

Una joven que había sido cristiana se apartó de Dios y comenzó a andar en compañía con los malos. Su padre y madre no le hablaron pero pensaban hablarle en el día de su cumpleaños. Su profesora en la escuela dominical vió su condición pero tampoco le habló. La niña enfermó y murió sin Dios. ¡Qué funerales más tristes! El pastor procuró leer el servicio fúnebre pero su emoción le impidió. El, tampoco había hablado a ella sobre su alma. Al lado de la sepultura una señora vestida de luto, vino al pastor llorando y le dijo, "¿Pastor, puede Ud. decir que hizo lo mejor posible con la María? ¡Oh, si yo pudiera decir que hice lo mejor posible para ella! Pidamos a Dios que nos perdone".

La profesora de la escuela dominical tuvo un sueño del día del juicio. La María estaba allí y también un ángel que estaba buscando el nombre de ella en un libro. El ángel dijo que no podía hallar su nombre en el Libro de la Vida. Con un grito de desesperación la María con su dedo señaló a su padre y a su madre y a su pastor y a su profesora y fué llevada a las tinieblas de afuera donde hay lloro y crujir de dientes.

Pentecostal Evangel

.....

NOTA

"El Fuego de Pentecostés" procura salir todos los meses. Se vende a diez centavos el ejemplar. Se agradecerá cartas de los pastores que den noticias de la obra para hacer más interesante ese departamento, también testimonios de sanidades u otra cosa que estimen sea para la gloria de Dios.

Redactado por W. C. Hoover, superintendente de la Iglesia Pentecostal en Chile. Dirigirse a Casilla 4145. Correo 2, Valparaíso.

Dirección de las Iglesias Pentecostales

VALPARAISO:—Iglesia, Retamo 557; Pastor, Cerro Merced, Virgen 53. Casilla 4145.
 Población Vergara:—Calle 5 Oriente, con 12 Norte.
 Quilpué:—Blanco 112. Villa Alemana: Av. Valparaíso.
 Peña Blanca:—Montt 353.
 Limache:—Prat 345.—Casablanca
 QUILLOTA:—Iglesia y Pastor, Pinto 408.
 CALERA:—Iglesia y Pastor, Manuel Rodríguez 241. Casilla 74.
 Nogales: Vicuña 38.—Papudo.
 OAIMANES.
 COQUIMBO:—Bilbao 511.
 LOS ANDES:—Iglesia y Pastor, Maipú 558, Caa. 157
 San Felipe:—Coimas 369.
 Campo de Ahumada: Santa María.
 Llay-Llay:—Balmaceda 276.
 SANTIAGO:—1.ª Iglesia y Pastor, Latorre 3754; Casilla 4581. Joaquín Pérez 66.
 Renca:—Aníbal Zañartu—Lo Ruiz—Espejo.
 Quilicura:—Carrera—Lampa.
 Tiltil:—O'Higgins—Maipú
 SANTIAGO:—2.ª Iglesia y Pastor, Sargento Aída 982; Casilla 7008.
 Bellavista:—Puente Alto
 MELIPILLA:—Iglesia y Pastor, Libertad 690.
 Talagante:—Prat 16.
 Monte:—Naltagua.—Marco.—Chiligué.—San Ramón
 San Antonio.
 SAN BERNARDO:—Iglesia y Pastor, Concell 455
 Lo Lillo.—Cisternas.
 BUIN:—Iglesia y Pastor, Erázuriz esq. Condell.
 Linderos.—Paine.—Alto Jahuel.—Angostura.
 RANCAGUA:—Iglesia y Pastor, Peila 710.
 San Francisco.—Codegua.—Graneros.—Lo Miranda.
 Doñihue.—Los Lirios.—Teniente.—Rengo.
 Popeta.—San Vicente.—Peumo.
 SAN FERNANDO:—Iglesia y Pastor, Chillán 835.—Santa Cruz.
 CURICO:—O'Higgins 354.
 TALCA:—Iglesia y Pastor, 10 Oriente 1702, 9 Sur 294.
 CONSTITUCION.
 LINARES:—Pob. Oriente, Santa María Casilla 178
 Longavi:—Frente a la Estación.
 Parral:—Dieciocho 21, Casilla 106.
 Cauquenes:—Chacabuco 105.
 San Carlos:—Ossa 236.
 CHILLAN:—Av. Brasil 625; Pastor, Carrera 846.
 Nebuco.—Esperanza.
 Bulnes:—Santa María 408.
 CONCEPCION:—Iglesia y Pastor, Rosar 947; Cas. 729
 Talcahuano:—Balmaceda 374.
 Tomé:—O'Higgins 428.
 Lota:—Squella 82.
 Lirquén.
 Puchoco Schwager:—Galpón 74.
 San Rosendo:—Esmeralda 55.
 Mulchén:—Iglesia, Unzueta 539, Casilla 84.
 Los Angeles:—San Martín 159.
 ANGOL:—Iglesia y Pastor, Av. Huequén 191. Casilla 78.
 TEMUCO:—Zenteno 1400. Pastor, General Cruz 25.
 N. Imperial:—Inés de Córdoba 465.—Pitrufquén.
 LAS HORTENSIAS
 Gorbea:—O'Higgins 429.—La Faja.
 PUNTA ARENAS:—Iglesia y Pastor, Avenida Libertad 1101, Casilla 162.

IMP. "EL ESFUERZO", EYZAGUIRRE 1116

(Continuación)

compañero le pidió las ganzúas, pero él se las negó, y las botó, y ha seguido una vida con Cristo desde ese día, ya hacen dos meses.

Anoche tuvimos la celebración de la Santa Cena. La concurrencia no bajó de 800. Se abrevió la parte preliminar para dar tiempo para la administración de la Cena. Fueron 427 los que comulgaron, y el gran grupo de los curiosos, que nunca faltan, quedó de pie atendiendo con respeto durante todo el servicio. Después del servicio éstos quedan y entran en conversación con los hermanos, en frases más o menos respetuosas, según el espíritu de cada cual. Entre ellos siempre hay caballeros de dignidad y jóvenes serios, que invitan los términos más directos al corazón sobre la única gran necesidad del hombre.

La prensa se ha ocupado de nosotros es estos días: El Chileno al estilo de aquellos que alimentan las pasiones y los vicios del pueblo; El Mercurio, con estilo serio y con dignidad, casi favorable.

Con todo, la muchedumbre viene y almas se salvan y vidas son transformadas, que es lo que anhelamos. Gloria sea a nuestro Dios, que ha condescendido hacernos colaboradores con El.

Suyo Fraternal,

W. C. Hoover

CAPITULO XI

En el desarrollo de las cosas se puede ver una lucha entre las potencias espirituales, las buenas y las malas. Cuando recientemente había caído el Espíritu Santo con poder, las personas bautizadas, fueran niños o niñas, hombres o mujeres, se sentían impulsadas a salir a las calles y pregonar a toda voz, a ir a sus amigos y vecinos, a hacer viajes a otras partes, con el sólo fin de llamar al arrepentimiento a los hombres y hacerles saber por su testimonio que tan su-

blime experiencia era un privilegio que estaba en el alcance de toda persona hoy, tal como en los días de los apóstoles.

En una ocasión un hermano movido por el Espíritu dijo: "Pastor, tenemos que ir el martes a la 'Unión Church', y el miércoles a la Iglesia Presbiteriana", y nombró algunas personas que debían acompañarnos. "¿Y si no nos reciben?" "¡Ud. va a ir primero y hablar con los pastores". Así se hizo y hubo buena acogida, pudiendo dejar un testimonio directo en las dos partes. Hubo un solo incidente especial que se menciona como indicio de la lucha referida:

En la 'Unión Church' la ocasión era la reunión semanal de oración, celebrada en la sala destinada para ese objeto. El tema era "El Espíritu Santo", y fué desarrollado por varias personas en una manera completa y edificante, hallando buen eco en nuestros corazones. En la última oración uno de nuestra compañía fué movido a dar una exclamación como de un gemido algo fuerte, y al mismo tiempo alzó un brazo. En el instante el pastor vino corriendo sobre la punta de los pies, y alcanzando el brazo del hermano por encima de las cabezas de los más cercanos, dijo en tono de mando, "Nada de eso! nada de eso!"

Un domingo en la tarde, un joven empleado de mozo en una casa particular en Viña del Mar estaba en la reunión, tal vez por segunda o tercera vez. Orando con muchos en el altar, de repente se levantó y con rostro encendido con fervor dijo, como con un impulso irresistible, "Dios es amor! Dios es amor!" Lo repitió varias veces. Luego "Tengo que decirlo en la calle", y se fué corriendo por todo el pasillo de la iglesia, empujó la mampara y salió. Hincándose en medio de la calle gritó una y otra vez "Dios es amor!" y en seguida, "Dios es amor en la cocina y Dios es amor en la cantina!" Al decir cantina se levanta y corre a una cantina cercana y entrando alza otra vez la voz con "Dios es amor!"

El cantinero no soportó el mensaje, y menos el mensajero, y llamando a un guardián lo mandó a la comisaría. Uno que le había seguido de la iglesia le pasó su sombrero; y al ir con el guardián dijo, "No importa; ya está dado el mensaje".